

FORMACIÓN

# La Universidad se adapta al mercado laboral

Los centros educativos aún tienen el reto de superar la brecha que les separa de las necesidades de las empresas. Nuevas titulaciones, un mayor énfasis en las competencias y la apuesta por perfiles STEM están marcando la renovación del ámbito educativo. **Por Alba Casilda**

La brecha entre lo que ofrece la Universidad y lo que demanda la empresa es el eterno debate. Ambos mundos ya no se pueden permitir el lujo de funcionar por separado y están condenados a entenderse. En esta relación, el mundo académico tiene varios retos que superar para fomentar la empleabilidad de los titulados: adaptar sus metodologías y ofrecer una formación que haga un mayor énfasis en las competencias; dotar a las ramas técnicas de un componente humanista, al mismo tiempo que en todas las carreras se debe enseñar el idioma del siglo XXI: el digital; y, por supuesto, formar profesionales en las áreas más demandadas por las compañías, las STEM (ciencias, tecnología, ingenierías y matemáticas).

Las universidades españolas están entendiendo que la inserción laboral de los egresados es una cuestión a la que deben contribuir junto con los agentes sociales y empresas, impulsando diferentes iniciativas académicas. "Las expectativas son mejores en estudios relacionados con las nuevas tecnologías, ciencias de la salud y en general aquellas ramas que se corresponden con actividades emergentes, pero es bueno señalar que estamos formando jóvenes para el presente y el futuro y estamos ante una realidad cambiante en términos de oportunidades de empleo", explica Segundo Piriz, presidente de CRUE Universidades Españolas.



DREAMSTIME

Las ramas de ingenierías son las que acumulan más ofertas de empleo.

**Competencias**

En este entorno en el que las exigencias del mercado laboral avanzan más rápido que el ámbito académico, las compañías están pidiendo a los jóvenes algo más que una titulación. Dar el salto al mundo empresarial no es fácil y uno de los primeros obstáculos, más allá de la situación propia de la economía, es el déficit de competencias que sufren los universitarios. "Además de los requisitos básicos, como la capacidad de trabajar en equipo o tener iniciativa, las empresas también buscan personas que muestren compromiso con la organización, sepan planificarse y cuenten con conocimientos en redes sociales", comenta Lucía Finkel, delegada del rector para formación permanente, prácticas externas y empleabilidad de la Universidad Complutense de Madrid.

Precisamente, el *II Ranking Universidad-Empresa*, elaborado por la Fundación Everis, posiciona a la honestidad y el compromiso ético como la competencia más valorada por los empleadores, sobre todo, en las actividades sanitarias y sociales, seguidas por los sectores de hostelería y educación. Capacidad de aprendizaje y adaptación al cambio, trabajo en equipo, habilidades interpersonales y comunicación, análisis y resolución de problemas, orientación a resultados, conocimientos técnicos de la profesión y habilidad para trabajar en entornos multiculturales y

## En los últimos años han disminuido las matriculaciones en las carreras de ciencias y tecnología

multidisciplinares son las otras cualidades más apreciadas.

La adaptación de las competencias de los recién graduados a las necesidades de las organizaciones ha mejorado ligeramente en el último año, un dato positivo que se refleja sobre todo entre los titulados en las áreas de informática y TIC. Además, se trata de uno de los sectores que cada vez demanda más perfiles cualificados.

"Antes, el expediente académico jugaba un papel esencial para ser un candidato diez, pero ahora se demandan profesionales híbridos, es decir, que cuenten con conocimientos diferenciales y competencias transversales", apunta Oscar Cubillo, director de expansión y desarrollo de Fundación Universidad-Empresa (FUE). Así, junto con la Universidad de Alcalá, FUE creó *GAIA Program, master in professional development 4.0*, dirigido a los recién titulados de cualquier carrera y a aquellos que están a punto de serlo. En él se combina la estancia en prác-

ticas en empresas con un sistema de aprendizaje colaborativo. El alumno puede diseñar su propio itinerario y se imparten contenidos relacionados con las habilidades esenciales para el desarrollo profesional en las compañías, eficiencia y productividad o gestión de personas.

Otras entidades como la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) apuestan por crear talleres especializados en su ámbito de actuación. El curso *Ética y valores en la ciencia e ingeniería* es la propuesta de la UPM en la que se introducen conceptos como la innovación, creatividad, responsabilidad social y economía.

Además de tener en cuenta estas competencias que son indispensables desde el primer momento que el titulado pisa la oficina, no hay que pasar por alto el problema de la movilidad. A pesar de que España es uno de los países que más estudiantes envía a estudiar en el extranjero a través de la beca Erasmus, no demuestra un gran espíritu viajero cuando se trata de acceder a un empleo. El estudio de la fundación Everis pone de relieve que siete de cada diez graduados trabajan en la comunidad autónoma en la que estudiaron. "La escasa movilidad geográfica es un freno a la empleabilidad de los jóvenes. Destaca el caso de la Universidad de Girona, con el 100% de los titulados trabajando en empresas ubicadas en Cataluña", co-

## Las carreras más técnicas también deben contar con un componente humanista

menta Eugenio Galdón, presidente de la Fundación Everis.

**Salidas profesionales**

En los últimos años no ha parado de aumentar la demanda por parte de las compañías de perfiles especializados en las áreas TIC y *big data* y, por extensión, los graduados en ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas están accediendo a más oportunidades. "Algo que se hace patente en las universidades por el número y la calidad de las ofertas de prácticas en empresas que recibimos para esas titulaciones", admite Finkel.

Sin embargo, se da la paradoja de que estas áreas (las STEM) ofrecen más posibilidades de empleo, pero no consiguen atraer a nuevos estudiantes.

Un problema que exige una actuación inmediata, ya que "Lo que distingue a las sociedades más avanzadas es un tejido productivo que hace un uso intensivo del conocimiento, que son más innovadoras y

## VÍAS PARA SER MÁS EMPLEABLE

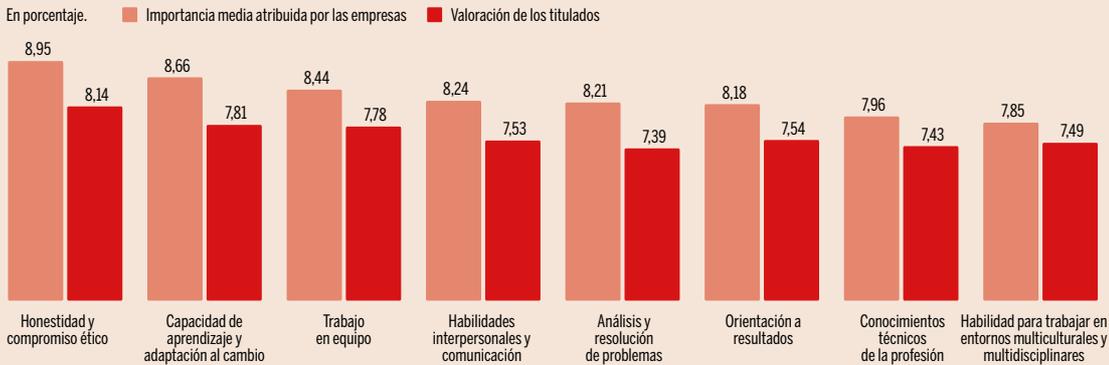
- Las universidades deben instruir a sus alumnos tanto en conocimientos técnicos como en competencias. El compromiso ético y la honestidad son los valores más apreciados por las compañías.
- Las oportunidades de empleo no paran de crecer en las áreas de ciencia y tecnología. Sin embargo, existe una gran escasez de talento en estas titulaciones. Los centros educativos y las empresas están empezando a trabajar para despertar la vocación de los estudiantes de secundaria.
- Se buscan profesionales híbridos que cuenten con conocimientos que les diferencien y habilidades transversales. Por eso, las ingenierías están empezando a adquirir un carácter más humanista, al mismo tiempo que las ciencias sociales comienzan a disponer de un perfil más técnico.
- Los jóvenes reclaman una mayor formación en tareas de búsqueda de empleo. Muchos reconocen sus dificultades a la hora de redactar una carta de presentación o enfrentarse a una entrevista.

utilizan más las tecnologías de nueva generación", opina Piriz.

"En los últimos cinco años ha disminuido el número de matriculados. En términos absolutos contamos con 3.000 alumnos menos, aunque cabe decir que esto también se debe a que los estudios han pasado de ser de cinco a cuatro años", reconoce Francisco Javier Martínez, vicerrector de comunicación institucional y promoción exterior de la UPM. Se trata de una realidad que también queda reflejada en el análisis de las carreras con más salidas profesionales, elaborado por Randstad, y que concluye que la demanda de profesionales STEM crece un 14% anualmente en España y Europa, pero sólo el 7% de los estudiantes está cursando esas titulaciones. Así se pone de manifiesto que "entre las carreras con mejores salidas destacan las ingenierías, entre las que Ingeniería Informática, Ingeniería de Telecomunicaciones e Ingeniería Industrial siguen contando con elevadas tasas de empleabilidad. Medicina, Farmacia y Biotecnología son las carreras con mejores oportunidades laborales en el área de Ciencias de la Salud. Cabe mencionar, además, otras carreras como Física o Matemáticas, donde la demanda de las compañías por este tipo de profesionales supera a la oferta de los mismos en el mercado laboral".

Estos profesionales también de-

## CÓMO VALORAN LAS COMPETENCIAS LAS COMPAÑÍAS Y LOS TITULADOS



Fuente: Fundación Everis

Infografía Expansión

**HABILIDADES** La valoración que realizan los recién titulados de todas las competencias se sitúa por debajo de la importancia atribuida por los empleadores. Las dos más relevantes para las empresas –el compromiso ético y la capacidad de aprendizaje– son las que presentan una mayor diferencia en relación a su cumplimiento por parte de los egresados. La primera presenta un desajuste de 0,81 puntos y la segunda de 0,85 puntos. Sin embargo, la habilidad para trabajar en entornos multidisciplinarios y multidisciplinares es la menos valorada por las compañías, pero es la competencia que mejor cumplen los recién titulados.

< VIENE DE PÁGINA 11

ben hacer frente a las exigencias de las nuevas competencias, de manera que las carreras más técnicas tienen que estar acompañadas por un componente humanista. La Universidad Rey Juan Carlos fue una de las primeras en darse cuenta de ello y creó hace dos años el *Grado en Ciencias, Gestión e Ingeniería de Servicios*. En él se imparten materias orientadas a la empresa, economía y marketing, así como la ingeniería de servicios, matemáticas y recursos humanos, con el objetivo de aplicar todo ello a sectores tan diversos como turismo, IT, banca o seguridad.

Asimismo, las carreras más técnicas están encontrando en la implantación de iniciativas de emprendimiento una vía para fomentar estas competencias entre sus ingenieros. “La capacidad de resolver problemas o la innovación son aspectos que van de la mano de este tipo de carreras, pero para conseguir ese perfil mixto que hoy demandan las compañías hace falta algo más. A través de actividades de emprendimiento trabajamos para que los alumnos cuenten con una visión co-

**CARRERAS** Los estudios que cuentan con mayores índices de contrataciones son los de Administración, Gestión y Dirección de Empresas e Ingeniería Industrial. Estas dos titulaciones junto con las otras ocho carreras más demandadas, generan algo más de la mitad de los contratos que se firman entre los recién titulados. En la formación de ADE destacan la Universidad Carlos III y la Universidad de Valencia, y en Ingeniería Industrial, la Universidad Politécnica de Valencia y la de Cataluña.

mercial, estratégica y de desarrollo de negocio”, apunta Martínez.

Por otra parte, fuera de las áreas STEM, otros sectores que destacan por el número de contrataciones de recién titulados son Administración y Dirección de Empresas y Derecho, como viene sucediendo desde hace años. Pero de la misma manera que las carreras STEM necesitan un perfil humanista, las de ciencias sociales deben impartir conocimientos digitales de forma transversal. En concreto,

## TITULACIONES MÁS DEMANDADAS POR LAS EMPRESAS

Índice de contrataciones, en porcentaje.



Fuente: Fundación Everis

Infografía Expansión

destaca la creciente necesidad de abogados que estén al día sobre los aspectos legales relacionados con el uso de las nuevas tecnologías. Por ello, algunas universidades están optando por impartir el máster habilitante en abogacía (necesario para ejercer la profesión) junto con una especialización en esta área y así facilitar el acceso al mercado laboral de sus alumnos, tal y como sucede con el Doble Máster en Acceso al Ejercicio de la Abogacía y Derecho de las Telecomu-

nicaciones, Protección de datos, Audiovisual y Sociedad de la Información, de la Universidad Carlos III.

### Panorama

En este escenario la universidad se encuentra con el reto de adaptar a toda velocidad sus estudios y metodologías. Sin embargo, la poca flexibilidad y los trámites de aprobación de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca) que deben pasar todos los nuevos es-

tudios oficiales que se deseen crear, retrasan esta puesta a punto del mundo académico. “Para solucionarlo, y estrechar el gap que hay con el mercado los centros pueden crear títulos propios (no oficiales), ya que el diseño de los programas es más ágil. De hecho, podemos ver cómo muchas universidades están impartiendo másteres oficiales y los suyos propios del centro”, apunta Cubillo.

Pero esta brecha no sólo se debe abordar en el nivel universitario, ya que si se deja para esos momentos a veces es demasiado tarde. El ejemplo más claro es el de las especialidades STEM. “Es algo que hay que tratar desde las etapas escolares, ya que nos encontramos con que los estudiantes de bachillerato no conocen bien toda la oferta que hay y sólo se fijan en la nota de corte para decidir qué estudiar”, argumenta Martínez. Iniciativas como Talleres de vocaciones tecnológicas de la UPM y FUE o Con talento desde el bachillerato de la UCM se llevan a cabo en centros de secundaria para despertar el interés por los estudios técnicos y dar a conocer las aplicaciones que pueden tener en el mundo de la empresa.

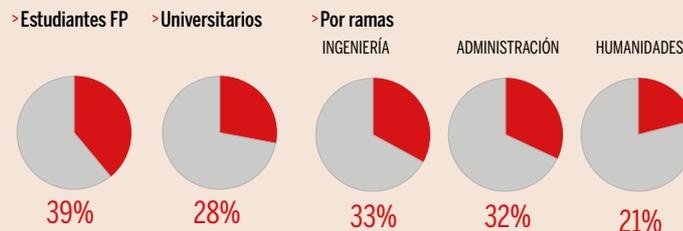
## ¿Cómo buscan trabajo los jóvenes?

■ Para muchos universitarios el último año de carrera supone un auténtico abismo. Llega el momento de afrontar la transición entre el mundo educativo y el de la empresa. Según el Informe OIE sobre jóvenes y mercado laboral: El camino del aula a la empresa, sólo el 28% de los universitarios considera que sabe buscar empleo, un dato que se sitúa en el 39% en el caso de los estudiantes de FP. En este panorama, las mayores tasas de empleo se encuentran en casi todas las ingenierías, Medicina, Investigación y técnicas de mercado y, en situación opuesta, se encuentran las carreras de humanidades, Ciencias del Mar, Biología, Ciencias Ambientales, según la Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios, publicada por el INE.

Conocimientos aparentemente tan simples como la escribir una carta de presentación, hacer una entrevista de trabajo, desenvolverse en dinámicas de grupo de selección de personal o realizar un test psicotécnico para un puesto de trabajo suponen todo un dilema para alrededor del 80% de los universitarios, según se concluye en el informe del OIE. En este sentido, los planes de prácticas se han convertido en uno de los principales motores para que los recién titulados accedan al mercado. “Eso sí, estos programas deben ser temporales y estar orientados a que el estudiante se forme y no a sustituir a un profesional fijo”, comenta Óscar Cubillo, director de expansión y desarrollo de Fundación Universidad-Empresa (FUE). Por su

## FALTA DE ORIENTACIÓN PARA ACCEDER A UN PRIMER EMPLEO

Cantidad de jóvenes que considera que sabe buscar trabajo, en porcentaje.



Fuente: Observatorio de Innovación en el empleo

Los universitarios de humanidades muestran mayor desconocimiento respecto a la búsqueda de empleo

No se observan diferencias entre estudiantes de Universidad Pública (28%) y privada (30%)

Infografía Expansión

parte, Javier Sagi-Vela, director general de Univeris Holding, apuesta por la creación de espacios de networking para que universidades y empresas entren en contacto y sea más sencillo el acceso a ese primer empleo. Así, la

promoción de prácticas formativas –obligatorias desde la implantación del Plan Bolonia en los estudios universitarios– se está empezando a constituir como una de las mejores vías para fomentar la empleabilidad de los recién titulados. Se trata de

una primera aproximación al mercado, que le servirá al estudiante para saber cómo debe continuar su aprendizaje, cómo se quiere especializar y, llegado el caso, si debe hacer un máster de especialización.